

# Las urbanizaciones

Como una manifestación más de la venida del buen tiempo, por esas arterias de la gran urbe que son carreteras y autopistas, surgen un sinfín de automovilistas que buscan en el campo, en la playa o en la montaña, unas horas de sosiego donde recuperarse de las fuertes tensiones que conlleva la vida en las grandes ciudades.

La revolución industrial que llevó desde el medio rural a millones de personas a las grandes urbes, ha convertido a éstas en grandes masas de cemento y cristal, donde el paisaje natural prácticamente no existe, donde la atmósfera está altamente contaminada y las aguas cargadas de residuos tóxicos; esto, unido a la proliferación de las industrias, la especulación del suelo, la falta de vivienda, la falta de zonas verdes y la idea burguesa de la segunda residencia, ha determinado que aparezcan las habitualmente llamadas urbanizaciones. Estas que en un principio fueron núcleos más o menos cercanos a las ciudades, se han extendido gracias a la modernización y popularización de los medios de transporte. El continuo surgir de concentraciones parcelarias, el progresivo aumento de personas en lugares más o menos localizados, ha hecho que la panacea, que en un principio se esgrime para la comercialización de los terrenos, no llegue las más de las veces, a convertirse en una realidad.

Es conocido el hecho de que "la sierra de Madrid" (el Guadarrama) es hoy una sucursal de la capital, con los inconvenientes de las grandes aglomeraciones y muy pocas ventajas, y que agotadas las posibilidades de la mencionada cadena montañosa, las miras de la especulación se vuelven hacia lo que queda limpio y libre del Sistema Central. Según datos de publicaciones especializadas en temas ecológicos, ya han aparecido proyectos de llevar lo sucio, lo ruidoso y lo feo, es decir, lo urbano hasta la soledad de los picos de Gredos. Otro tanto ocurre con el litoral marino, donde un gran cinturón urbano ciñe nuestras costas, donde no queda un solo rincón libre de la evolución turística de los últimos años, y como consecuencia, problemática de primer orden; como premisa inmediata de solución está el Mar Mediterraneo donde la vida marítima está en franco declive de unas décadas a esta parte, debido en su gran mayoría a los aportes residuales de las aglomeraciones urbanas existentes en todo el litoral del Mare Nostrum.

En ambos casos (montaña y mar) ha quedado de manifiesto un cúmulo de errores, que en palabras de expertos en ecología y urbanismo, son un desarrollo acelerado sin ninguna planificación a largo plazo, sin ninguna consideración urbanística, sin ningún planteamiento sobre la conservación del medio biológico y del paisaje.

Nuestros campos, que se habían mantenido intocables, debido al aprovechamiento intensivo de sus recursos agrarios, al parecer están perdiendo su rentabilidad como consecuencia de la crisis económica que padecemos los últimos años; de esta manera, propietarios de grandes fincas, sobretodo de paliar la mencionada crisis y apoyándose en la fuerte demanda de terrenos urbanizables han puesto en práctica la idea de comercializar parte, o por completo, sus propiedades.

PERIODICOS  
REVISTAS  
FASCICULOS  
JUGUETES  
LIBROS

EL MAYOR SURTIDO EN

LIBRERIA

Plaza